



Tribunal Electoral Permanente de la Provincia de Jujuy PRESIDENTES - BIOGRAFIAS



MENEM, CARLOS SAUL (1930).- Nació en Anillaco el 2 de Julio de 1930, provincia de La Rioja, en el seno de una familia de inmigrantes sirios. Se licenció en derecho en la Universidad de Córdoba en 1955 y trabajó como abogado sindicalista en la ciudad de La Rioja. En 1956 se afilió al Partido Justicialista y en ese mismo año fue detenido por haber participado en una revuelta a favor de la restauración de Juan Domingo Perón en el poder. En 1963 Menem ocupó la presidencia de la organización peronista en su provincia natal, y en 1973 fue elegido para el cargo de gobernador provincial. En 1976 fue encarcelado y deportado por el régimen militar que derrocó a la presidenta María Estela Martínez de Perón.- En 1983 Menem volvió a la actividad política como gobernador de La Rioja, y durante el período presidencial de Raúl Alfonsín incrementó su popularidad en las filas del Partido Justicialista. Como figura importante en el peronismo renovador, Menem venció sorpresivamente en 1988, las elecciones internas partidarias, a Antonio Cafiero, que apenas un año antes había iniciado el derrumbe del radicalismo al imponerse como gobernador en la provincia de Buenos Aires. Así, en 1988 consiguió la nominación como candidato justicialista a la presidencia de la república, y en mayo del año siguiente obtuvo la mayoría en las elecciones presidenciales.- El 8 de Julio de 1989, Raúl Ricardo Alfonsín le entregó las insignias del mando. El momento en que Menem, asumió el gobierno, ciertamente no era el ideal. A las corridas cambiarias del verano de 1989, los saqueos a los supermercados y comercios en el Gran Buenos Aires y en los suburbios de Rosario, y una inflación que en junio trepó al 200 por ciento.- DURANTE SU MANDATO: Como primera medida económica aumentó un 500 por ciento del precio de la nafta y un 350 por ciento el de los servicios públicos, mientras decretaba un aumento salarial del 130 por ciento, tras el cual se dispuso un período de 90 días de congelamiento de los precios.- La designación de Miguel Angel Roig, directivo de la empresa Bunge y Born, como ministro de Economía, que falleció a los pocos días y fue reemplazado por Néstor Rapanelli, también vinculado a esa empresa, indicó claramente que el rumbo del nuevo gobierno se acercaría a la economía liberal.- En el manejo de la economía y del Estado, Menem se movió tan rápidamente como su agenda de apariciones públicas y ya el 1º de Septiembre de 1989, inicio el proceso de privatización de ENTel, que continuaría con el de los ferrocarriles, el de Aerolíneas Argentinas y el de los canales de TV que permanecían en el poder del Estado.- Alvaro Alsogaray (del Partido UCD) fue designado asesor del gobierno y su hija María Julia, tuvo a su cargo el difícil proceso de privatización de ENTel.- También se llevó adelante la política de transferencia a las provincias de los servicios educativos de nivel secundario y las gestiones para lograr la sanción de la ley federal de educación.- Mientras tanto y para descomprimir el frente militar quitarle argumento a los carapintadas, el presidente concedió un amplio indulto para 280 militares y civiles que habían participado en la lucha antisubversiva y se paso a retiro al Coronel Seineldín.- El Congreso aprobó el proyecto de elevar los integrantes de la Corte Suprema de Justicia, de 5 a 9, una sanción con serias implicancias institucionales, que dio lugar a denuncias sobre la pérdida de la independencia del Poder Judicial.- Tras un episodio de hiperinflación a fines de 1990, designó a Domingo Felipe Cavallo como ministro de Economía.- El 27 de marzo el Congreso aprobó la ley de convertibilidad, igualando el valor del dólar al de la nueva moneda.- El efecto sobre la inflación fue contundente. La redujo inmediatamente al 2 y

hasta el 1 por ciento mensual. Logrando con este éxito el 40% de los votos en la renovación parcial de la Cámara de Diputados, reforzando su control en ambas cámaras del Congreso Nacional, donde contaba además con el apoyo de las fuerzas provinciales y de la UCD.- El éxito de la convertibilidad fue la disminución de los gastos estatales, redujo las partidas presupuestarias en la educación y en la salud, paralizó las obras públicas y convirtió la DGI en un poderoso organismo de recaudación fiscal.- La pérdida de poder de presión de los sindicatos y la flexibilización laboral que de hecho se practicó en las empresas para competir dentro de una economía globalizada completaron un paquete que la ciudadanía aprobaría, dando a Menem su ansiada reelección en Mayo de 1995.- La estabilidad monetaria, desconocida durante más de cincuenta años en la Argentina, se consolidó y con ella apareció el crédito, lo que produjo un boom en la venta de electrodomésticos y en la compra con tarjetas de crédito.- En septiembre de 1993, la reforma previsional, que estableció un novedoso sistema de jubilaciones privadas, abrió una importante fuente para la acumulación de capitales con fines de inversión.- El costado sombrío del programa económico fue el deterioro de la posición de la clase media, la paralización de la economías regionales y una legión de desempleados; en primer lugar los provenientes de las empresas públicas, que treparían hasta un 18% en 1995.- A fines de ese mes, el Presidente decidió indultar a los comandantes del Proceso y a Mario E. Firmenich, líder de los Montoneros. Con esta última medida y el aplastamiento de carapintadas, se logró descomprimir definitivamente el malestar militar.- En 1992, la sociedad argentina fue conmovida por una gran explosión que derrumbó el edificio de la embajada de Israel, provocando la muerte de 18 personas, más de 250 heridos y la destrucción de los edificios y los vehículos de la vecindad.- Dos años después, el 18 de julio de 1994, la conmoción se multiplicó con el atentado que destruyó el edificio de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), en el que murieron 80 personas.- La concentración de poder en manos del presidente Menem, que se acostumbró muy pronto a sortear escollos en el Congreso con los decretos de necesidad y urgencia, y el notable éxito de la lucha emprendida contra la inflación llevaron inevitablemente al deseo de reformar la Constitución para permitir la reelección del presidente Menem.- La firma del Pacto de Olivos, decididamente sostenido por el ex presidente Alfonsín a fines de 1993, concretó el camino hacia la reforma constitucional buscada por el oficialismo.- Así el 10 de abril de 1994, el justicialismo se impuso en los comicios de convencionales constituyentes. El 25 de mayo, en Santa Fé, quedó inaugurada la Asamblea Reformadora de la Constitución. La nueva Carta Magna, finalmente, fue sancionada el 22 de agosto.- En plena campaña electoral, el presidente sufrió un duro golpe con la muerte de su hijo Carlos Facundo Menem, en un accidente de helicóptero.- Escudado en la defensa de la estabilidad y manteniendo despierto el temor de la vuelta de la hiperinflación, el presidente Menem triunfó en la primera vuelta de las elecciones presidenciales del 14 de mayo de ese año.- Bajo el gobierno de Menem, Argentina firmó el tratado del Mercosur.- El 8 de julio, el tan ansiado segundo período presidencial, de cuatro años, se hizo realidad. Pero el ánimo dominante no era de fiesta. A un presidente dolido por la pérdida familiar, se sumaron las temibles cifras del desempleo, además de las negativas secuelas económicas del efecto tequila, con su inestabilidad bancaria, fuga de capitales y recesión, y lo que fue más grave aún, apenas terminado el recuento de votos, la dura secuencia de acusaciones y celos con su ministro Cavallo, que terminó siendo relevado a mediados de 1996.- En su segundo período, se continuó con la paridad económica de un peso por un dólar, incrementándose las facilidades para obtener diferentes líneas de créditos; entre ellos los Hipotecarios, y por tal motivo se incrementó la construcción.- Luego de diez años al mando del Poder Ejecutivo Nacional, concluyó su mandato en diciembre de 1999, tras la derrota en las urnas del Partido Justicialista, haciendo entrega del mando al electo Presidente Radical Dr. Fernando de la Rúa.-